

reforma política en la ciudad

## Macri reflota la boleta única

**El jefe de Gobierno dio instrucciones para implementar el Código Electoral cuya creación está prevista por la Constitución porteña.**

Martina Noailles  
28.07.2009

**A marcar con una X.** El proyecto prevé que todos los candidatos figuren en un mismo pliego. Después de doce años de autonomía porteña, Mauricio Macri desempolvó una iniciativa para crear el Código Electoral, una norma cuya implementación fue ordenada por la Constitución de la ciudad pero que aún no existe. Aunque para los voceros PRO su tratamiento significa saldar una vieja deuda institucional, el objetivo principal de los macristas es ganarle a la propuesta de reforma política del gobierno nacional. Sin embargo, el proyecto que hoy están analizando los legisladores es un tercio del total, que se compone, además, de la ley de regulación de partidos políticos y la de financiamiento de campañas. Estas dos normas, lo más importante del combo, todavía no tienen plazos para ser analizadas.

La orden del jefe de Gobierno fue clara: reimpulsar la creación del código electoral y anunciar su aprobación antes de la presidenta Cristina Fernández. Todo bajo el título de reforma política porteña. La punta de lanza será la incorporación de la boleta única, un ítem que todavía no logra imponerse a nivel nacional.

“Después de las elecciones y a dos años de los próximos comicios consideramos que, desde el punto de vista político y hasta técnico, es el momento óptimo para aprobar la creación del código. Nosotros habíamos empezado este trabajo antes del 28 de junio por lo que, en realidad, la reforma política a nivel nacional viene atrás de la Ciudad”, consideró Marcelo Godoy, legislador macrista y presidente de la Comisión de Asuntos Constitucionales.

Por ahora, en concreto, se ha avanzado en un proyecto de despacho que los asesores entregarán hoy a los legisladores para comenzar su tratamiento político. Aunque hay coincidencia en la mayoría de los artículos, aún quedan algunos puntos en los que oficialismo y oposición no se ponen de acuerdo. Para aprobarla en el recinto, el PRO necesita lograr el voto de los dos tercios de la Legislatura, es decir 40 manos en alto. El oficialismo cuenta hoy con 26 diputados propios.

Uno de los puntos en debate se relaciona con la autoridad de aplicación del Código Electoral. Las posiciones son encontradas: el kirchnerismo y la Coalición Cívica apuntan a crear un juzgado electoral que aborde esta problemática en primera instancia; para el macrismo, el encargado debería ser un miembro del Tribunal Superior de Justicia de la Ciudad; mientras que Martín Hourest, de Igualdad Social, busca formar un instituto electoral autónomo, que no dependa de los poderes Ejecutivo y Judicial, tal como existe en países como México, Brasil y Canadá.

En cuanto al mecanismo del voto, la propuesta de establecer una boleta única cuenta con el visto bueno de la mayoría. Este sistema elimina las listas partidarias tradicionales tal como existen hasta ahora y los candidatos pasan a quedar reunidos en un mismo papel (o pantalla, si se tratara de voto electrónico) en el que el votante debe marcar cruces. La forma de ordenarlos, según se viene discutiendo entre los legisladores, sería por categoría.

Otro de los puntos que aún queda consensuar es el que aborda los impedimentos para ser candidato. El proyecto de Gonzalo Ruanova, del monobloque Espacio Plural, incorpora a la discusión porteña un tema que se está discutiendo a nivel nacional: la imposibilidad de asumir cargos públicos de aquellos que hubieren usurpado autoridades constitucionales o sobre quienes hubiera prueba suficiente de haber cometido algún delito de lesa humanidad.

El objetivo del PRO es llevar el proyecto al recinto en menos de un mes, si es posible con el consenso necesario para alcanzar los dos tercios de los votos. Una vez aprobado, el macrismo saldrá a anunciar su reforma política, sin dos de los puntos fundamentales y álgidos: el financiamiento de las campañas y la regulación de los partidos políticos. Para el diputado de la Coalición Cívica, Sergio Abrevaya, la ley de partidos políticos es necesaria para llamar a elecciones comunales. “Si bien podría hacerse sin esta norma, queremos que se puedan presentar partidos vecinales por comunas, sin necesidad de que existan a nivel de la ciudad”.

Detrás de esta discusión por la reforma política se encuentra la mayor deuda de la Ciudad: las elecciones de los 104 cargos para conformar las comunas. Los macristas atan su concreción a la aprobación del Código Electoral y a la ley de Partidos Políticos, importantes pero no imprescindibles para poner fecha a los comicios. Con un ultimátum judicial sobre la espalda, el PRO deberá dar mostrarse sus cartas y dar una respuesta en dos semanas.

## OPINIÓN

### Los “detalles” que Mauricio deja pasar

*Gonzalo Ruanova (Diputado porteño, bloque Espacio Plural)*

Las gestiones se valoran, a veces, por grandes logros, otras veces, por la capacidad de sus gobernantes consolidada a lo largo del tiempo o, muchas otras veces, por detalles que nos hablan sobre la visión de quienes gobiernan. En las campañas electorales se suele hacer uso de encuestas que nos hablan sobre las necesidades y preocupaciones de la gente y sobre esos resultados se prometen cosas que muchas veces no son posibles de realizar. En este caso, motivado por la fuerza del marketing, Macri prometió en la campaña para llegar a ser jefe de Gobierno una serie de grandes logros que hoy, a casi dos años de gestión, no llegan. Esto, sumado a algunos “detalles”, como firmar sin haber leído el decreto que obligaba a las compañías a brindar información sobre la vida privada de sus empleados, es de una gravedad que nos plantea una fuerte preocupación con respecto a otras medidas impulsadas por su gobierno y sobre la capacidad de sus funcionarios para afrontar una gestión de esta magnitud. A continuación resaltamos algunos de los últimos “detalles” que se le pueden haber escapado al jefe de Gobierno de la ciudad:

Un detalle que este gobierno impulsó tiene que ver con los aumentos en los impuestos a todos los porteños, sin criterios redistributivos. En medio de una crisis internacional como la que vivimos, estos aumentos impulsados por Macri no parecen haber sido un detalle menor.

También puede haber sido un descuido, un detalle, prometer que iba a construir veinte kilómetros de subte en los años 2008 y 2009 cuando en realidad sólo se harán 450 metros de extensión de la red.

Otros detalles a tener en cuenta son las condiciones en las que se encuentra la infraestructura en áreas claves como salud, educación y vivienda. A estos detalles Macri les responde con megaproyectos como el Parque Central Norte o el Parque Cívico, que implican enormes gastos para la ciudad y que, a la luz de una administración con un creciente déficit, pareciera que quienes nos gobiernan no son conscientes de la realidad en la que vivimos.

Tal vez puedan parecerle un detalle menor los antecedentes de Jorge “Fino” Palacios al momento de designarlo al frente de la nueva policía y avanzar con su designación pese a las críticas de todos los sectores involucrados con el pasado del ex comisario.

Otro detalle que tal vez se le haya escapado a Macri pueden ser los más de 100 millones de pesos anuales que podría pagar en sobresueldos como “incentivos” a sus funcionarios por cumplir con sus deberes públicos.

Éstos son algunos de los detalles que como oposición hoy estamos advirtiendo al Ejecutivo de la ciudad para que revise. Escuchar lo que la oposición tiene para decir sobre los actos de gobierno es necesario para el fortalecimiento de la democracia. Saber que tenemos un jefe de Gobierno que deja pasar “detalles” en las cosas que firma nos obliga a estar mucho más atentos en la intención de defender los intereses de los ciudadanos que representamos.

La política hecha sobre la base de los discursos que la gente quiere escuchar a veces resulta muy ventajosa en una elección, pero también implica una fuerte responsabilidad a la hora de gestionar. Y hay “detalles” que, evidentemente, dicen mucho más sobre la concepción de Estado y gestión pública de quienes gobiernan que las grandes promesas de campaña.